



Nº 66



La Palabra Hablada

por

William Marrion Branham

SU DISTRIBUCIÓN ES COMPLETAMENTE GRATUITA



J - 29649132 - 1
Inscrito en la Dirección General
de Seguridad Jurídica e
Instituciones Religiosas
bajo el Expediente No. 10.706

TABERNAculo EBENEZER

<http://www.tabernaculoebenezer.org>
ebenezer_34_1@yahoo.com - Apartado Postal 164
Barquisimeto - Estado Lara - Venezuela
Calle 34 entre Carreras 16 y 17 N° 16-61 / Telf.: 0251-808.59.09

JUNIO 2012

Presente Estado de mi Ministerio

Septiembre 8, 1962 PM.

Tabernáculo Branham

Jeffersonville, Indiana, USA

“La Palabra Hablada es la Simiente Original”

PRESENTE ESTADO DE MI MINISTERIO

*Fue predicado un Viernes en la noche,
el 8 de Septiembre de 1962, en el Tabernáculo Branham,
En Jeffersonville, Indiana, U.S.A.*

Estoy muy cansado y agotado. Hemos tenido gran compañerismo en todas partes y maravillosas reuniones. Les traemos saludos de los Cristianos de cada lugar, de toda la Costa Este, Oeste y Canadá. Recibimos una gran cooperación de todas las diferentes iglesias denominacionales, como Asambleas de Dios, Pentecostal Unida, Iglesia de Dios, Cuadrangular y otras organizaciones que participaron teniendo grandes reuniones. Fue un gran éxito, dentro de lo que hoy se pudiera llamar éxito, quizás algunos lo llamarían “grandioso”. Pero personalmente yo sólo soy un animador y el avivamiento, hablando nacionalmente, está por terminar. A mí me gusta ver un avivamiento donde los corazones estén ardiendo, no para añadir miembros sino un avivamiento. Nuestro Señor hizo bastantes milagros de sanidad en el pueblo, desde luego que muchos fueron salvos. Ahora estoy en casa descansando un poco, para volver a ministrar en unas cuántas semanas, si el Señor lo permite.

2. Ahora, esto es para todas las personas y amigos míos de todo el mundo, esta noche quiero decirles desde aquí del tabernáculo, que si alguno de ustedes estuviera presente, pudiera sentir el mucho calor que hace aquí, esto está repleto de gente dentro y fuera, hay parados en las puertas, afuera en los carros y está muy caluroso, será difícil para el pueblo y para mí también.

3. He venido a este lugar porque quiero explicar de acuerdo al ministerio que el Señor me ha dado, en qué fase del tiempo estamos viviendo. Quería grabarlo aquí en el tabernáculo. Eso vino a mi corazón la primavera pasada, pero esperé hasta llegar aquí para grabarlo y enviárselos a todos ustedes alrededor del mundo.

4. Han pasado como treinta y dos años desde que el Señor Jesús, estando como a ciento treinta y siete metros de donde estoy parado en estos momentos, aquí, en Jeffersonville, en las Calles Octava y Penn, la mañana que puse la piedra angular de este tabernáculo,

IMPRESO POR:



Calle 34 entre Carreras 16 y 17 - Barquisimeto / Estado Lara
Apartado Postal 164 . VENEZUELA. Telf.: 0251-808.59.09
Ebenezer_34_1@yahoo.com

www.tabernaculoebenezer.org

entonces esto era sólo un pantano. Yo vivía con mis padres al cruzar aquí a mi izquierda, eso fue antes de casarme. La mañana en que se iba a colocar la piedra angular, el Señor Jesús me despertó muy temprano, como a las seis en punto, yo estaba despierto hacía rato y me había quedado en la cama con mi corazón lleno de gozo, meditando en ese gran momento que el Señor Dios me había dado, al concederme un tabernáculo para predicar. En ese entonces yo era un jovencito y la muchacha con la que estaba saliendo e iba a ser mi esposa al año siguiente, estaría con nosotros ese día que íbamos a poner la piedra angular.

5. Recuerdo esa mañana cuando desperté, estaba acostado en el cuarto del segundo piso, aquí en la calle séptima, algo me dijo: “Ponte de pie”. Yo me levanté. Vi lo que me pareció un lugar grandioso, era como un valle donde pasaba un río. Llegué al río y entendí que allí era el lugar donde Juan el Bautista había bautizado a la gente y ellos lo habían convertido en un lugar para criar cerdos. Yo estaba molesto diciendo que eso no debía hacerse.

6. Mientras yo estaba allí, una Voz me habló y Él me levantó, vi este tabernáculo casi igual como está hoy día. Pero había tanta gente adentro que el tabernáculo estaba repleto, mas o menos en la condición que está en estos momentos. Yo estaba feliz parado detrás del púlpito diciendo: “Dios, que bueno eres Tú al darme un tabernáculo.”

7. En ese momento, el Ángel del Señor me dijo: “Este no es tu tabernáculo”. Entonces yo le dije: “Entonces Señor, ¿dónde está mi tabernáculo?”

8. Él me llevó en el Espíritu otra vez y me dejó en una arboleda. Allá a lo lejos de la arboleda se veía hileras de árboles del mismo tamaño, como de cuatro o seis metros de altura. Eran como árboles frutales y estaban plantados en enormes baldes verdes.

9. Entonces me fijé que a mi mano derecha e izquierda había un balde vacío a cada lado y dije: “¿Para qué son estos?”

Señor, que vayan a sus hogares con la Gracia de Dios en sus corazones. Lo pido en el Nombre de Jesús. Amén.

145. ¿Entendió usted ahora? Lea 2^{da} de Timoteo 4, del verso cinco en adelante, si usted puede hoy en la noche antes de acostarse y verá dónde estamos. ¿Por qué esos hombres lo desampararon? Sólo compare ese ministerio con el que hoy estamos presenciando. Compare la enseñanza de San Pablo. Recuerde aquella visioncita celestial que tuve, donde yo dije: “Bien, ¿Pablo va a tener que pararse con su pueblo?” Ellos dijeron: “Sí”.

146. Entonces dije: “Yo he predicado la misma Palabra que él predicó, me quedé exactamente con el mismo Evangelio”. Millones levantaron sus manos y dijeron: “Estamos confiando en eso”.

147. El Señor le bendiga. ¿Lo ama usted?...

¡Hasta que nos volvamos a encontrar!
¡Hasta que nos volvamos a reunir!
¡Hasta que nos volvamos a ver!

10. Él me dijo: “Son para que tú plantes en ellos”. Así que corté un ramo del árbol que estaba a mi derecha y lo sembré en el balde que estaba al lado derecho y una parte del que estaba a mi mano izquierda y lo planté en el balde de la izquierda, rápidamente todos crecieron hasta llegar al cielo.

11. Él me dijo: “Extiende tus manos y junta el fruto de ello”. En una mano cayó una manzana amarilla grande, jugosa y madura. En la otra mano cayó una ciruela amarilla, grande, jugosa y madura. Me dijo: “Come del fruto, porque es placentero”. Yo comí del uno y del otro, estaban muy deliciosos. Usted conoce esta visión, está escrita en uno de los libros, creo que es en la Historia de mi Vida o Un Profeta Visita África.

12. Entonces levanté mis manos gritando y glorificando a Dios. De pronto, la Columna de Fuego vino a la cúspide de los árboles, el trueno rugió, los relámpagos alumbraron y los vientos soplaron muy fuertes arrojando las hojas de los árboles. Miré hacia abajo y allí estaba la forma de este tabernáculo de la manera como hoy está. Al final donde el púlpito estaría habían tres árboles y estos tomaron la forma de tres cruces. Me fijé que las ciruelas y manzanas estaban juntas en racimos alrededor de la cruz del medio. Corrí rápidamente gritando a todo lo que daba mi voz y caí sobre la cruz, quiero decir, al lado de la cruz y la abracé. Los vientos empezaron a sacudirla y el fruto de la cruz cayó encima de mí. Yo estaba tan feliz, regocijándome y me dijo: “Come del fruto, porque es placentero”.

13. Entonces del Círculo de Fuego salió una Voz que dijo: “La mies está madura y los labradores son pocos”. Él me dijo: “Cuando vuelvas a ti otra vez, o salgas de esto, lee 2^{da} Timoteo 4”. Entonces volví en mí y me quedé allí frotándome la cara y mis manos. Entonces en la esquina del cuarto ya el sol brillaba alto, pues he de haber estado en la visión como una hora o más, El me dijo: “2^{da} Timoteo 4” Tomé la Biblia rápidamente y lo leí.

14. Quisiera leerla hoy. Extraño como parece, mientras leía 2^{da} Timoteo 4, el lugar en que me detuve y todas las veces que he predicado sobre eso aquí en este tabernáculo, parece extraño que siempre me he detenido en el verso cinco. Ahora, en 2^{da} Timoteo 4,

leeremos los primeros cinco versos. Cinco es número de gracia. Dice así:

Requiero yo pues delante de Dios, y del Señor Jesucristo, que ha de juzgar a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino, que prediques la Palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo: redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina. Porque vendrán tiempos cuando no sufrirán la sana doctrina; antes, teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus concupiscencias y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas. Pero tú vela en todo, soporta las aflicciones, haz la obra de evangelista, cumple tu ministerio.

15. ¿Se había fijado usted? Yo jamás lo noté hasta el mes de Mayo que pasó, nunca leía más allá de esa Escritura. Eso era todo lo que siempre leía porque parecía que era suficiente y me estaba diciendo que predicara la Palabra, que soportara las aflicciones y tuviera paciencia, porque el tiempo vendría cuando no sufrirían la sana doctrina sino que conforme a sus concupiscencias, se amontonarían maestros teniendo comezón de oír y se apartarían de la Verdad. Pero El nunca me dijo que yo era un evangelista. Él me dijo: “Haz la obra de un evangelista”. Pablo lo estaba diciendo a Timoteo. ¿Se fijó como dice? El no le dijo: “Tú has sido llamado para ser un evangelista”. Él dijo: “*Haz la obra de un evangelista*”. Así que vemos eso. Yo diría con todo mi corazón y con lo mejor de mi entendimiento, que ha sido cumplido a la letra. Exactamente. Eso fue hace como treinta años.

16. Hasta donde sé, cada visión que Él me ha dado ha sido cumplida con excepción de una en la que estoy en un cambio de mi ministerio, donde yo estoy orando por la gente en un lugarcito como un cuartito que está dentro de una carpa, un gran auditorio o algo así. Me pareció como una carpa. ¿Recuerda eso? Hace como dos o tres años de eso. La mayor parte de ella se cumplió. Que yo iría a México, que esa noche llovería y todo lo que allí sucedería. Él me dijo de la primera etapa de mi ministerio. ¿Recuerdan lo referente a la pesca del pequeño pececito, que se me fue? El segundo fue un pequeño pez. Entonces Él me dijo: “No falles en el

140. Todos los que están enfermos y necesitados, ruego para que Tú suplas sus necesidades y sanes todas las enfermedades Señor, de todos aquellos que están aquí sentados bajo este glorioso ungimiento del Espíritu Santo, pues sentimos que tan dulcemente se está derramando en nuestras vidas.

141. Dios Padre, Tú sabes lo que estaba pensando cuando venía de Canadá el otro día. Pensaba: “¡Oh, cómo desearía entrar en un avivamiento antiguo otra vez, ver los santos de Dios cantando y el Poder de Dios cayendo!” ¡Oh, cómo mi corazón anhela por eso Señor! Permite que ese avivamiento suceda en este tabernáculo, que el Poder de Dios se vacíe en corrientes de Gracia y entre a cada corazón.

142. Te doy gracias por este lugarcito Señor. No hubiéramos sido capaces de conservarlo de esta manera, ha sido Tu Gracia la que lo ha guardado tan espiritual. Ahora creo Señor, que es el lugarcito más espiritual en toda la nación, es lo que yo sé y está aquí en la calle Octava y Penn. ¡Cuánto te agradezco por eso Señor! Al ir a las iglesias y verlas frías e indiferentes, donde no se escuche un “Amén” o una lágrima correr por sus mejillas, no hay salvación o nada sino todo es unirse a su iglesia y decir su credo. ¡Oh, Dios! Pero luego vengo a este lugarcito dulce y calentito, donde el fuego está encendido en cada corazón. ¡Qué confortación es eso Padre! ¡Qué consuelo! Gracias Padre y haz que siempre permanezca hasta la Venida del Señor Jesús. Bendícenos en estos momentos.

143. Mañana es Sábado. Señor, ayúdame en la mañana, si me toca predicar: “Cuenta Regresiva”. Dios, que sea capaz de traerlo de tal manera que la gente lo vea Señor. Ahora, permite que ellos vean dónde está el estado del ministerio, lo que estamos esperando y el por qué todo va de esa manera. Permite que ellos lean del verso cinco en adelante y se den cuenta en el lugar que estamos parados.

144. Padre, ruego que Tú nos bendigas y les des un buen descanso a nuestros cuerpos, que nos traigas de vuelta mañana. Bendice a toda esta gente que está alrededor de las paredes, parados en un pie y otro. Mujeres y hombres allá afuera en la lluvia, alrededor de las ventanas y sentados en sus carros. Ruego que Tú los bendigas

137. Recuerde, ¿qué es lo que usted debe hacer? Arrepentirse, creer en el Evangelio y ser bautizado en el Nombre del Señor Jesucristo para remisión de sus pecados. Ese es su testimonio, lo que usted es. Sus pecados se han ido cuando usted es bautizado; usted los ha confesado y usted cree. ¿Tomará usted la línea de Vida en estos momentos, mientras hala en su corazón, diciéndole: *“Ven por este Camino, peregrino. Peregrina conmigo, toma mi cruz, aprende de mí que soy manso y humilde de corazón y mis cargas son ligeras”*? Sólo tócala y echa mano de Ella.

138. ¿Cuántos Cristianos aquí en este Camino, están felices esta noche de haber empezado hace muchos años atrás? Ustedes que comenzaron y han continuado caminando hacia el fin. Ruego que Dios corone sus ministerios, sea lo que usted sea, pudiera ser una ama de casa. Pido que Dios corone su ministerio. Pudiera ser un predicador, diácono laico o granjero. Yo no sé lo que es. Sea lo que usted sea, que Dios corone su vida con la Gloria de Su Palabra en Su segunda Venida, raptándolo y llevándolo a la otra Tierra donde usted se sentirá al igual que ese pececito del que le hablé, sacado de esa negrura allá abajo. Usted no pudiera subir allá a lo alto con esta clase de cuerpo. Ni tampoco pudiera usted subir como esos astronautas, ¿ve? Usted tiene que ir en una cámara presurizada y usted no está presurizado para eso. Pero cuando Dios lo cambia, entonces usted queda presurizado y se podrá ir en el rapto. Cuando sus sentidos terrenales se hayan perdido y usted vaya por el glorioso camino de la cruz hacia el Hogar con Jesús.

139. Dios Padre, te damos gracias por estas manos que se levantaron con el deseo de ser Cristianos. Creo que ellos lo hacen con mucha sinceridad en sus corazones. Ruego por ellos, para que en ningún momento fallen. Si llegan a fallar, permite que rápidamente esté el Intercesor con el Padre. Lo cual he aprendido que es una gran cosa. Padre, cuando cometo mis errores, entonces me doy cuenta que tengo un Intercesor (rápidamente) con el Padre. A través de Jesucristo soy traído otra vez a la Gracia. La mano amante del Señor me limpia, porque hay un sacrificio sangriento allí el cual confieso que es mi Salvador.

tercer jalón”. Me dijo que no lo explicara a la gente. Yo siempre trataba de explicar lo que estaba haciendo. Él me dijo que no se lo dijera a la gente. Solamente tenía que hacer lo que Él me había dicho que hiciera y dejarlo así. ¿Ve?

17. Pero yo soy ese tipo de personas que no guardo secretos, así que dije todo lo que sabía. Me imagino que esto viene de familia. Pero trato... Yo amo a la gente tanto y quiero que ellos sean salvos, por eso trato de decirles todo lo que sé, a menos que sea algo que Él me haya dicho que no lo diga, por supuesto, para que no vayan a fallar en comprenderlo. ¿Ve? Yo quiero que lo vean tan de cerca para que no haya error.

18. Eso llegó a suceder exactamente. Si lo estudiamos por un momento, recuerde que la encomienda fue: *“Requiero pues delante de Dios y del Señor Jesucristo, que ha de juzgar a los vivos y los muertos en su manifestación y en su reino”*. ¿Ve? “Requiero delante de Dios y de Cristo que tú prediques la Palabra”. Así que en esta noche, de lo que yo sé, nunca he predicado nada excepto la Palabra. Me he quedado con ella. Han habido muchos problemas, he pasado por muchas persecuciones y pruebas, he tenido que separarme de muchos amigos preciosos debido a ese requerimiento: *“Predica la Palabra”*. Lo he hecho.

19. Recuerda usted la visión o la pequeña translación como yo lo llamaría, que tuve recientemente, cuando fui tomado y vi aquella multitud, luego me vi yo mismo recostado allí en mi cama, vi a todos aquellos millones allá. Dije: “Yo quiero ver a Jesús”. Él me dijo: “Él está más arriba”.

20. Cuando la gente muere no va inmediatamente allá arriba con Dios. Yo estoy seguro que ustedes entienden esto. Tal vez debería explicarlo lo mejor que pueda. ¿Tienen prisa? Entonces tomemos nuestro tiempo y trataré de hacerlo lo más claro que pueda.

21. Al venir aquí, recordemos que vivimos en tres dimensiones. No sé si pueda citarlas o no. Una es luz, la otra es materia, ¿Tommy, recuerdas cuál es la tercera? ¿Átomo? ¿Tiempo? Correcto. Luz, materia y tiempo. Nuestros cinco sentidos hacen contacto con esas

dimensiones. La vista hace contacto con la luz, nuestro tacto con la materia y así sucesivamente.

22. Pero a través de la ciencia contactamos la cuarta dimensión tal como es. En estos momentos en este auditorio están pasando imágenes, voces de radio, imágenes que se están viendo en televisión y nuestros sentidos no las pueden captar, pero esos aparatos tienen un tubo o un cristal que recoge esas ondas del éter y las hace visibles. Así que en este auditorio, en estos momentos, hay acciones vivas de personas en el aire, voces vivas están aquí, lo sabemos. Su existencia es absolutamente cierta. La única cosa que usted hace es actuar y esos aparatos lo captan... Yo no entiendo la mecánica de esas cosas que la ciencia ha inventado, pero sabemos que nos prueban que hay una cuarta dimensión.

23. La quinta dimensión es donde va el pecador o incrédulo, al morir va allá. La quinta dimensión es algo... ¿Cómo decirlo? Una dimensión horrible.

24. Cuando un Cristiano muere va a la sexta dimensión. Entonces, ¿ve usted? Cuando el Cristiano muere va debajo del altar de Dios, directamente a la presencia de Dios bajo el altar. Él va a descansar.

25. Para explicar esto mejor, es como cuando un hombre tiene una pesadilla, él no está completamente dormido, ni tampoco despierto. Está entre dormido y despierto, eso es lo que le produce un horrible temblor y grito de espanto, porque él no está dormido, ni despierto. Lo mismo sucede a un hombre sin ser convertido, al morir entra en ese estado. Él ya vivió su tiempo, él murió; no puede entrar en la presencia de Dios, porque no está preparado para entrar allí sin la Sangre. Está atrapado. No puede regresar a la tierra porque su tiempo ya se le terminó allí, él está atrapado en medio de eso. Está en una pesadilla. El no puede entrar en la presencia de Dios para descansar y no puede regresar a la tierra porque su tiempo ya se le ha terminado. Él está en una pesadilla y ahí estará hasta el día del juicio. Es una cosa horrible, él está allí.

26. En esa visión, yo creo que fui llevado a la sexta dimensión y estando allá arriba podía mirar para abajo. Pero con lo que usted

para que Ella nos tome y tenga efecto en nosotros. Concede a cada pecador arrepentimiento. Bendice a cada uno de los que están aquí. Los santos, algunos de estos preciosos guerreros, Señor, que han estado peleando en la línea por años, se han burlado de ellos, han hablado y los han ridiculizado. Pero todavía ellos siguen de pie porque tienen Vida. Ellos saben en quién han creído y están convencidos que Él es capaz de guardar eso a lo que ellos se han encomendado. Te damos gracias por eso. Oramos para que Tú sanes al enfermo que está en nuestros medios. Quita todos nuestros pecados y enfermedades. Dios Padre, glorifícate.

134. He hecho preciosos amigos, Señor. Los amo y sé que otros hombres a través de las edades lo hicieron también. Amigos preciosos, amigos que aman, jóvenes y viejos, los amamos con todo el corazón. Haznos fieles Señor, sólo fieles a la Palabra, para que podamos encontrarlos en una tierra mejor algún día, donde nunca habrá tristeza o pesares. Estamos esperando la Venida del Señor muy pronto. Creemos que Él vendrá.

135. Ahora, bendice al incrédulo aquí en esta noche Señor, permite que llegue a ser un creyente y te acepte como su Salvador en esta noche.

136. Mientras estamos con nuestros rostros inclinados, si hubiera alguien aquí con su rostro inclinado que dijera: “Hermano Branham, muy adentro de mi corazón, quiero llegar al fin de mi camino peleando una buena batalla. Yo quiero ser un Cristiano. Voy a alzar mi mano”. Dios le bendiga, Dios le bendiga. Dios le bendiga a usted. Diga: “Yo quiero llegar al final de mi camino, habiendo tenido una buena batalla. Yo acepto a Jesucristo en estos momentos. Quiero que Él sea mi ayuda”. Dios le bendiga, aquella dama allá atrás. Muy bien. Él lo conoce a usted. Yo he aprendido bastante acerca de Él en estos últimos años, son cerca de treinta y dos años detrás del púlpito, yo he aprendido lo suficiente acerca de Él para saber que Él sabe cada movimiento que usted hace. El cuida de las aves. El pelo de su cabeza está contado. ¿Ve? Él sabe acerca de eso. Usted sólo levante su mano y sea sincero, eso es todo lo que usted tiene que hacer. El agua está lista.

estoy aquí en esta noche por Tu Gracia y no sé cuándo vas a terminar, pero sé que esto tiene que llegar a este punto. Pero cuando llegue ese tiempo, yo no quiero ser un cobarde, quiero pararme como otros lo hicieron. Pero Dios, si tengo que sellar mi testimonio con mi propia vida o cualquier cosa que tiene que hacerse, Señor, corónala. No me coronas a mí, corona el ministerio, lo que he predicado. Señor es Tu Palabra. Sé que Ella es más que capaz para levantarme en la resurrección y no me avergüenzo de la Palabra que he predicado, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree.

130. Te doy gracias por esta iglesita que todavía permanece fiel hoy día. Cuando tomé esa decisión por la Palabra, algunos profetas dijeron: “En seis meses se convertirá en un garaje”. Treinta años han pasado y ella está con más fuego de lo que ha estado en años atrás; *“sobre esta roca edificaré Mi iglesia”*. Te damos gracias por nuestro pastor. Te damos gracias por los diáconos y síndicos. Todos tenemos una pequeña parte que hacer. Señor, queremos hacerlo fielmente, queremos hacerlo bien.

131. Tal vez esta noche algunos aquí deseen unirse con nosotros, Señor. La manera de hacerlo es solamente echar mano de esta línea de Vida y empezar a halar atándosela alrededor de su muñeca y ciñéndosela a su corazón y decirle: “Ahora Señor, hala, levántame”, entonces saldrás y brillarás como el oro. Concédelo Señor. Estamos esperando por ese momento.

132. Creemos que el fin está cerca. Vemos que de acuerdo como hemos sido enseñados aquí, la iglesia de la edad de Laodicea está en operación y no hay nada más por suceder sino la Venida del Señor. Señor, ¿no sería eso una gran Corona para la Palabra, el ver la Corona misma descender? A mí me gustaría estar parado aquí y decir: “Allí está Él, ese es el Cordero”. Juan lo hizo. “He aquí el Cordero que hemos estado esperando, este es Él”. El Señor vendrá rápidamente a Su templo para llevarse a Su pueblo en el rapto.

133. Prepáranos Padre. Lava nuestros corazones en Tu Sangre. Haznos puros y limpios, para que Tu Palabra pueda habitar en nosotros. Haz que recordemos que debemos actuar en la Palabra,

mira no es exactamente con sus ojos que son terrenos. Pues el alcance es más grande que... Con la vista que ellos tienen allá, pueden ver más allá que cualquiera de nuestros sentidos naturales pudiera contactar.

27. Hace tiempo lo expliqué aquí. En una ocasión estaba viendo en televisión, a un hombre que lo habían dejado en el océano, creo que a dos o tres kilómetros de profundidad y tenían allí luces para iluminar que salían hasta afuera, estaban mostrando la vida marina. Salió un pez de horrible apariencia. Allí estaba oscuro como la media noche, estaba negro como tinta negra. Esos peces tenían fósforo en su nariz y no tenían ojos. Ahora, ellos tenían que comer, parecía que para encontrar su alimento eran guiados por otro sentido, no por la vista, porque ellos no tenían ojos, ni los hubieran podido usar allá abajo. Ellos eran guiados por otro sentido que podían contactar su alimento y pensé: “Si yo pudiera tener control de ese pececito con mi vista, cuanto mejor pudiera suplirle su alimento y guiarlo a esos lugares, pues mi vista es mucho mejor que el radar con el cual el hace contacto”. Pensé: “¡Si tan sólo pudiera guiarlo!”

28. Entonces pensé: “¡Si tan sólo yo pudiera rendirme a Dios! Cuánto más grande es la vista y los sentidos de Dios, Él nos pudiera guiar más allá de las cosas que nosotros vemos, porque la fe que Él nos da es la evidencia de las cosas que no vemos con nuestros ojos”. Ese pececito nunca podrá subir a la superficie del agua como otros peces, porque él está adaptado a esas grandes presiones. Si usted lo trajera a la superficie, explotaría. Así también nosotros no pudiéramos subir muy alto sin antes explotar, porque estamos adaptados a la presión del lugar en que vivimos.

29. Pero ese pececito si pudiera subir y ser como yo, él nunca quisiera volver a ser otra vez ese pececito de esa oscuridad como de media noche. El nunca desearía volver a ser un pez ya más, porque llegaría a ser algo mayor que un pez, él sería un hombre; sus sentidos serían más elevados, su entendimiento sería más elevado, su inteligencia sería suprema. Ahora multiplique eso por diez millones y entonces llegará a entender lo que sucede cuando usted pasa de esto aquí a la presencia de Dios allá a lo lejos, donde el ser

humano es mucho más elevado de lo que nosotros somos aquí. Usted nunca desearía ser un ser terrenal como lo es éste aquí encerrado en esta casa pestilente, enferma y corrupta. Eso ha estado en mi corazón y he tratado por estos treinta años de predicar el Evangelio alrededor del mundo, para decirle a la gente que hay un cielo que ganar y también hay un infierno que evitar, que hay un Dios que los ama y un Poder redimiente que está allí listo para levantarlo en cualquier momento que ustedes estén listos para recibirlo.

30. Es igual si un hombre estuviera ahogándose y que hubiera una cuerda allí colgada y él pensara: “Allí está la cuerda, yo pudiera salvarme, pero no soy digno de agarrarla”. La cuerda fue puesta allí con el propósito de que usted mismo salga de allí. Por esa razón murió Jesucristo, Su propósito fue salvar a los pecadores. Él colgó la cuerda de Vida eterna, la cual hoy en esta noche pasará por encima de la cabeza de cada pecador aquí, con un anuncio de bienvenida en ella que dice: “Sal de eso”. Si tú lo deseas hacer, la preparación está hecha.

31. Cuando vi aquél lugar y la condición en que esa gente estaba allí, mucho más allá de todo lo que este mundo pudiera aún pensar, era glorioso. Allí no podía existir pecado, muerte, ni nada semejante podía entrar a ese lugar. Allí no había diferencia entre hombre y mujer, las glándulas sexuales no existían en ellos y nunca pudiera haber más adulterio ni ninguna otra cosa. Pero la mujer y el hombre seguían siendo iguales respecto a sus formas y ellos serán de esa manera para siempre. Porque cuando Dios...

32. Esto pudiera ser bueno para algunos de ustedes jóvenes de preparatoria que están oyendo esas cosas que les enseñan acerca de la evolución. Yo creo en la evolución, pero no de la manera como dicen, que el hombre evolucionó de una escala animal inferior. Su propia teoría les contradice cuando tratan de cruzar algo pues no se reproduce, así que, ¿ve usted? Los contradice.

33. Yo creo que cuando Dios empezó a enviar agua en la tierra, tal vez la primera cosa que Él creó fue una medusa y de allí pasó al sapo y así en escala ascendente. Pero, ¿ve usted? Continuamente

es donde está mi ministerio hoy día. No he fracasado. Creo únicamente que mi ministerio en Cristo ha menguado. Correcto. Inclínemos nuestros rostros y oremos.

127. Hay una pequeña cuerda que descende del trono en esta noche, se llama la línea de la Vida. Mientras estoy orando, espero que pase por cada persona inconversa que está aquí. ¿Por qué no la toca y se aferra a ella amigo pecador? Usted pudiera decir: “Hermano Branham, tú dijiste que te estabas poniendo viejo y tal vez esa sea la razón por la que estas...” No, hermano. Cuando yo solamente era un niño creía Esto. He dado mi vida por Ello. Solamente hay algo que tengo en contra y es que no tengo más que una vida que ofrecer. Si tuviera diez mil vidas, desearía darlas todas para Él.

128. ¿Se agarrará usted de esa línea cuando pase por usted en esta noche? Usted pudiera decir: “Hermano Branham, yo no soy digno de asirme a Ella”. Hijo, yo sé que usted no lo es. Pero vaya y haga algo para ser digno. Usted me dice lo que hizo y yo también quiero hacerlo. Pero no hay una cosa que usted pueda hacer para ser digno. Usted nació indigno. Solamente hay una cosa que usted puede hacer, únicamente eche mano al Camino que ha sido hecho para usted. Si usted se está ahogando, no se ahogue en eso. Dios tiró la línea de Vida, echemos mano de ella en esta noche.

129. Nuestro Padre Celestial, recuerdo que aquí en este púlpito, en este mismo lugar donde hablé aquella mañana que dediqué la iglesia en este mismo terreno y la piedra angular todavía está allí conteniendo una hoja de la Biblia en donde escribí: “Señor Jesús, por Tu Gracia me quedare fiel a la Palabra”. Hoy veo que ha producido exactamente lo que hizo en otro tiempo. Heme aquí en este tabernáculo en esta noche, después de haber regresado de viajar por todo el mundo, la piedra angular todavía está allí y también el papel en ella. Escudríname Señor. Yo he cometido muchos errores, he hecho mal, Señor. Muchas veces te he fallado, como acabo de testificar hace rato de una falta. Dios, pero tan rápido como lo hago, así quiero el perdón. En mi corazón yo te amo. Sé que Tú me mostraste recientemente acerca del lugar adonde iremos. No sé si ya Tú has terminado conmigo, Señor. Yo

años de edad. Pero Él es más dulce mientras pasan los días. Yo no me he avergonzado de declararles a ustedes todo el Evangelio de Jesucristo. El deseo de mi corazón es encontrarme con la Iglesia por la que Él murió, vestida con la justicia de Su propia Sangre y de Su Palabra, porque Ella nunca puede fallar. Por lo tanto, yo sé que si me paro por la Palabra, si soy fiel a Ella, si la Palabra habita en mí y yo en Él, en aquel día estaré feliz por haber permanecido fiel.

124. Yo no sé lo que el futuro tenga, pero usted ve donde estamos y puede oír lo que todos están diciendo, aún algunos de mis propios colegas han dicho: “El hermano Branham está acabado. Sí. Todo acabado. Ya no oímos que se haya hecho algo más”. Bien, es que ellos no lo entienden, eso es todo.

125. Yo pienso que la cosa más grande que Pablo deseó al decir: “*Mi tiempo ha llegado*”, el deseo más grande de su corazón era ser un mártir. Ese fue el deseo de todos los corazones de ellos en esos días. ¿Ha leído usted alguna vez el Libro de los Mártires del autor Fox y el del Concilio de Nicea? El honor más grande que se les pudo dar, fue cuando los echaron al pozo de los leones, ellos gritaron de gozo, sabiendo que iban a ser unos mártires. Cuando Policarpo y otros fueron quemados en la estaca, gritaron de gozo por el honor de ser mártires. Cuando Pablo caminó hacia ese madero donde le iban a cortar la cabeza, él fue llevado desde la prisión. Era un agujero en la pared tan hediondo donde lo tenían, yo estuve allá y lo vi. También vi el riachuelo donde arrojaron su cuerpo. Pero ahora quieren hacerlo un santo o algo así. ¡El mismo grupo de personas! Entonces Pablo caminó hacia allá y exclamó: “*¿Dónde está, oh muerte tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria? ... Más gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo... He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la Fe. Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor; juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida*”. (1 Corintios 15:55-57).

126. Hemos pasado del verso seis, al dieciocho. No sé lo que está escrito para mí, sólo le estoy citando lo que otros leen. Yo seguiré permaneciendo fiel a la Palabra hasta que El haya terminado. Aquí

estaba acercándose a la imagen del hombre y él era una reflexión de Dios. Esa es la razón porque la grama fue evolucionando, tal vez de la grama salieron las flores, de las flores salieron los arbustos y de los arbustos los árboles. ¿Qué es? Es un cuadro del Árbol de Vida situado al otro lado. Todo en este lado es natural y es una sombra de lo sobrenatural o eterno que está en el otro lado. Por lo tanto mientras haya un Cristiano nacido de nuevo en esa tierra y tengamos un cuerpo aquí como este, es la misma reflexión de uno que está esperando del otro lado donde no hay muerte ni pesar. Eso es lo que hace que nuestros corazones hambreen por algo como eso. ¿Ve? Hay algo dentro de nosotros que clama. Hay algo que nos dice que está allí. Yo creo que a través de estos años... Pido perdón delante de Dios y de la gente por haber sido tan necio y por haber cometido tantos errores, pero a través de todos estos años he tenido el privilegio de ver muchos millares de gente venir al reino de Dios y estoy agradecido del Señor por haberme permitido guiarlos a Él. Yo creo que ellos estarán allá en aquel día.

34. La visión fue cumplida. Yo paraba de leer sin saber en el versículo cinco. Era todo lo que siempre leía. Pero hay algo más en ese capítulo, hay muchos versos. Cuando nos despedimos esta noche, usted pudiera en su cuarto del hotel o en su casa leer el resto del capítulo, porque tengo muchas Escrituras y algunas notas aquí a las que quiero referirme. Quiero que ustedes las lean cuando lleguen a su casa. Yo daré las citas y estarán en la grabación. Pero si ustedes desean anotar alguna, bien lo pueden hacer.

35. ¿Creen ustedes que hay hombres y mujeres, lo cual sé que ustedes creen, son guiados por el Espíritu de Dios para hacer cosas? ¿Ve? Jesús fue uno de ellos y es nuestro ejemplo. Si usted se fija, quiero que abran la Biblia conmigo por un minuto en San Lucas, capítulo 4 y les mostraré algo sorprendente. Para que no anoten muchas de estas referencias, quisiera que ustedes lean conmigo esta que tengo aquí por unos momentos. San Lucas, capítulo 4 y el verso 14 para empezar. Observe cuidadosamente aquí, si usted quiere ver algo suceder observe este cotejo. ¡Fíjese!

Y Jesús volvió en virtud del Espíritu a Galilea, y salió la fama de él por toda la tierra de alrededor. Y enseñaba en las sinagogas de ellos, y era glorificado de todos. Y vino a Nazaret, donde había sido criado; y entró conforme a su costumbre el día del sábado en la sinagoga, y se levantó a leer. Y fuéle dado el libro del profeta Isaías; y como abrió el libro, halló el lugar donde estaba escrito: El Espíritu del Señor es sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado para sanar a los quebrantados de corazón; para pregonar a los cautivos libertad, y a los ciegos vista; para poner en libertad a los quebrantados: para predicar el año agradable del Señor. Y enrollando el libro...

36. Si usted quiere tomar una referencia de eso, aquí la tengo, espere un momento, la puedo tomar de la referencia marginal. Si usted se fija lo hallará en Marcos y en otras citas diferentes, también en Isaías 61:1y2. Ahora, ¿no es extraño que El se haya detenido allí y el siguiente verso... Eso es lo que estaba aplicado para Su primera venida. Luego el verso siguiente es aplicado para Su segunda venida en juicio. Él terminó allí y cerró el Libro. Muchos de ustedes que leen la Biblia Scofield, encontrarán una anotación allí. Fíjese usted en la anotación que está allí abajo en Marcos 2, en esta nota verá usted que se compara con el Mensaje que está citado en Isaías 6:1 y2... el caso cuando Jesús estaba leyendo la Escritura donde decía que Él predicaría el año aceptable del Señor y el siguiente verso se refería a Su segunda venida y el juicio. ¿Ve? El se detuvo allí y no lo leyó.

37. Yo nunca me di cuenta de eso, siempre leía hasta el quinto verso que dice: *“Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina; antes, teniendo comecón de oír, se amontonarán maestros... (para ellos mismos)... y apartarán de la Verdad el oído, y se volverán a las fábulas... Pero tú... haz la obra de evangelista, cumple tu ministerio”*. Con la ayuda y la Gracia de Dios yo he tratado de hacer eso. Quiero que mis amigos, aquí y en todos los lugares donde estas cintas van, sepan que la razón por la que tenido que pararme por la Palabra, es porque Él me dijo: “Predica la

sus espaldas? ¿Ha pensado que esto es el cumplimiento de lo que la Escritura dijo? Sí, es de esa manera. Hoy difícilmente puedo entrar en un lugar.

120. Siempre están llegando cartas. Recibí una el otro día que decía: “Hermano Branham, yo tenía una gran confianza en ti, pero escuché cuando dijiste que cierta denominación a la que yo pertenezco está decayendo, desde eso ya no tengo más confianza en ti”. Seguía diciendo: “Habíamos como veinticinco hermanos de mi denominación sentados en una de tus reuniones, nos levantamos y salimos de inmediato cuando tú dijiste eso”.

121. Todo hombre me ha desamparado, pero hay una cosa, El se quedó a mi lado... Yo no fui desobediente a la visión celestial que ocurrió allá en el río. Yo me he quedado fiel a ella. Él me ha sido fiel. Yo estoy confiando en Él, que algún día, yo no sé cuando, Él coronará mi ministerio. Yo me quedaré tan fiel como pueda ser. Yo no sé lo que será y cuando será. Pero cuando Él esté listo, allí estaré. Ahora, fíjense en esto, dejándome tomar el atavío de la Palabra para vestir a Su Novia con el vestido de Su Palabra y de Su justicia. Yo espero que Él me coronará y me dejará parar en aquel día y decir: *“He aquí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo”*.

122. Hay tantas montañas que subir y el esfuerzo algunas veces llega a ser duro; pero Aquel que nos guía en el camino, sabe lo que es mejor. *“Las luchas del camino parecerán nada cuando lleguemos al fin del camino”*. Busquemos esas huellas sangrientas. Sólo recuerden amigos: *“La arena ha cubierto las huellas de ese Extranjero de la ribera del Mar de Galilea y la voz que sometió a las olas indómitas, no será ya más oída en Judea. Pero el sendero de ese solitario Galileo, con gran alegría seguiré hoy y las luchas del camino parecerán nada cuando lleguemos al fin del camino”*.

123. Esa primera parte de la Escritura que leí fue lo que Él me dio. En eso yo era un hombre joven, sólo un muchacho parado allí, con mis hombros derechos, mi pecho hacia fuera, con abundante pelo negro y ondulado en mi cabeza. Ahora, mis hombros están caídos, estoy calvo, canoso y soy un hombre anciano de cincuenta y tres

avivamiento mundial porque fueron fieles a la Palabra. Eso fue lo que sucedió. Sí señor. Quédese fiel a la Palabra y siempre le recompensará maravillosamente.

116. Veamos a Jacob, ya lo mencionamos hace rato. Tengo su nombre escrito aquí. Él era un cobarde, pero se estaba quedando con la Palabra. Él temía de Esaú que estaba al otro lado, ¡Oh Señor! Él sabía que estaba apartado de Dios. Había estado lejos de Dios todos esos años, aunque siempre trató de quedarse fiel a la Palabra. Estando allí, Dios lo llamó y le dijo que regresara a su casa. Aquí está él en la línea del deber y allá estaba Esaú con su ejército. Fue en ese entonces cuando su nombre fue cambiado de Jacob, que es “suplantador, engañador”, por Israel: “Príncipe con Dios”. A la mañana siguiente yendo al encuentro de Esaú, de quién no aceptó ninguna ayuda, salió con su ministerio coronado. Amén. ¡Fiel a la Palabra! Esa es la manera que Dios hace las cosas. Él hace las cosas a su propia manera. Bien.

117. Muchos de mis hermanos tienen gran popularidad hoy día entre los demás hermanos. Usted menciona un nombre y... ¡Qué bárbaro! Es como fuego por todas partes al decir los nombres de ciertas personas. Después de todo, cuando el Señor me habló aquel día allá en el río y envió ese avivamiento alrededor del mundo, de allí salieron todos esos grandes evangelistas.

118. Pero ellos regresaron otra vez con sus hermanos denominacionales de donde habían salido. Fueron y tuvieron esas reuniones mezclándose con ellos y se volvieron nuevamente a ellos. No obstante ellos tienen grandes ayudas, grandes nombres en la radio, muchas revistas y todos hablan muy bien de ellos.

119. Pero todo hombre me ha desamparado porque he abrazado la Palabra verdadera y me he quedado al lado de la Palabra. Me he quedado fiel en lo que Él me ordenó hacer: “Predica la Palabra”. No en una filosofía denominacional sino: “Predica la Palabra”, esa fue mi comisión, “quédate con la Palabra”. Hermanos que oyen esta cinta, yo era una gran persona cuando vine a ustedes sólo sanando a los enfermos, hablando de visiones y mostrando cosas. Pero cuando les hablé la Verdad acerca de la Palabra, ¿por qué me dieron

Palabra”. Esa es la razón por la que no me trago ningún credo, ninguna denominación, he sido comisionado de parte de Dios para quedarme con la Palabra. Ahora si alguien quiere hacer algo más, eso está de parte de ellos.

38. Si usted se fija, en la visión que tuve de mi ministerio, yo nunca mezclé esos árboles. Nunca hice proselitismo. Jamás dije: “Todos ustedes Trinitarios, conviértanse en Unitarios” o “Todos ustedes Unitarios, sean Trinitarios”. Yo los planté en sus propios baldes. Exactamente así. Fui con los Trinitarios, también con los Unitarios y con todos, siempre me quedé en medio y nunca me uní a ellos sino que me quedé en medio de ellos, permaneciendo como un hermano, exactamente como la visión dijo que haría. He comido el fruto de ambos lados, salvación en ambos lados.

39. ¿Se fijó usted que hay tanta gente Trinitaria sentada aquí, como la hay Unitaria y otros diferentes? Pero cuan poco usted ha reñido al respecto, porque si aquella parte de la visión fue verdadera, la otra parte también es verdadera. Estos frutos se encontraban en la cruz. Todos juntos en racimos y ambos, las ciruelas y manzanas cayeron de allí como lluvia sobre mí. Los dos frutos estaban en la cruz, todos ellos creían en Dios, estaban llenos con el Espíritu Santo, hacían las obras de un Cristiano y las señales les seguían.

40. La denominación no tiene nada que ver, es el nuevo nacimiento y su experiencia con Dios lo que tiene que ver con eso. Ahora, vemos tanto de eso. Tengo muchas Escrituras aquí a las que me gustaría referirme. Tal vez lo haré un poquito después.

41. Ahora quiero llevarlo del verso cinco en adelante, hasta el dieciocho. Para ahorrar tiempo, no los leeré. Fíjese cómo comienza a hablar Pablo a Timoteo, es conmovedor. Si usted se fija, después del verso cinco dice así: *“Porque yo ya estoy para ser ofrecido, y el tiempo de mi partida está cercano. (Él estaba listo para partir. ¿Ve cómo empieza?) Yo ya estoy...(bien, note) y mi...). Estoy para ser ofrecido, y el tiempo de mi partida está cercano. He peleado la buena batalla... he guardado la fe: Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor; juez justo, en aquél día y no sólo a mí, sino a todos los que aman su venida”*.

42. Luego sigue diciendo: “Hazme todas estas cosas”. ¿Cómo cuáles? Que le trajera su capote. Después continúa diciendo: *“Demas me ha desamparado”*.

43. Hubo un tiempo en su ministerio cuando él era un joven evangelista, un joven profeta, en que todos estaban con él. pero si usted se fija, aquí más abajo él dice: *Todos me han desamparado...* (¿Por qué? Por la Palabra).

44. También Jesús, el joven Profeta de Galilea, llegó a un tiempo cuando lo dejaron solo. Así, todo hombre que se queda con la Palabra de Dios llega a un lugar donde es desechado por el mundo y los religiosos.

45. Jesús alimentó a más de cinco mil en un día y de los cinco panes y dos pececillos levantaron un sobrante de doce cestas llenas. Al día siguiente, creo que fue así, Él comenzó a predicar la Palabra y todos empezaron a apartarse de Él. Entonces Jesús dijo a sus discípulos: *“¿Queréis vosotros iros también?”* Aún setenta de sus propios ministros que Él había ordenado, lo dejaron. *“Dijo entonces Jesús a los doce: ¿Queréis vosotros iros también?”*. Allí fue cuando Pedro habló aquellas notables palabras diciendo: *“Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes Palabras de Vida Eterna”*. (Juan 6).

46. Fíjese, la hora viene cuando el tiempo de quedarse solo llega, tiene que venir. Tengo algunas notas sobre los profetas a las que quiero referirme, quiero probarle a usted que ese tiempo viene y ha llegado para mí. No tiene caso que trate de evadirlo, aquí está y ustedes deben aceptarlo. Ellos no lo evitaron, ellos se pararon, lo aceptaron y no se avergonzaron del Evangelio.

47. Pablo dice: *“He peleado la buena batalla, he acabado la carrera. He guardado la fe”*. ¡Oh Señor mío! También nos dice que había peleado con bestias: *“...fui librado de la boca del león”*. Vea las cosas por las que pasó y Dios fue tan bueno con él. El tiempo había llegado cuando él iba a partir.

113. En ese tiempo cuando Daniel se paró tan fiel a Dios. Ellos dijeron: “Tú sabes, ese hombre una vez fue un gran personaje en este reino. El ha interpretado toda clase de visiones, ha reunido a los adivinos y a los Medos-Persas les ha enseñado”. Pero bajo el reinado de Darío, Daniel fue quien se mantuvo fiel a Dios. Daniel se sostuvo con la Palabra de Dios y no se mezcló con nadie más. Entonces el crítico dijo: “Bien, su ministerio se terminó porque leí en el periódico local que lo echarían al pozo de los leones en unos días”. Iría a la prisión Federal o algo así. Decían: “Lo vamos a echar al pozo de los leones”. ¿Pero qué hizo Dios? Él selló su ministerio cambiando el corazón del rey, que después escribió a todos los pueblos, naciones y lenguas de toda la tierra, para que todos temieran y temblaran de la presencia del Dios de Daniel, porque Él libró a Daniel del poder de los leones. Amén. (Daniel 6:10-28).

114. Así que es en ese tiempo cuando el hombre desampara a los siervos de Dios que se quedan fieles a la Palabra, pero Dios sella sus ministerios con un tiempo de coronamiento.

115. Sí, fueron los jóvenes Hebreos bajo el reinado de Nabucodonosor, cuando ellos rehusaron adorar la estatua. Ellos se quedaron fieles a Dios porque la Palabra de Dios dice: *“No te inclinarás a ellas ni las honrarás”*. (Éxodo 20:4-5). Ellos permanecieron fieles a la Palabra. Eso estaba en el periódico local, en las noticias y todo lo concerniente a lo que sucedía en esos días. Ellos tenían medios para esparcir las noticias. Por supuesto, no en una imprenta periodística, yo solamente lo decía para que usted tuviera una idea. Pero fue en esos días cuando iban a ser quemados en el horno de fuego, que habían prendido días antes y estaba tan ardiente porque lo habían encendido siete veces más. Tan caliente, que si usted se hubiera acercado como a noventa metros de distancia, el fuego lo hubiera consumido. Pero los jóvenes Hebreos fueron echados en el horno ardiente y cuando salieron de allí ni aún olían a humo. Después el rey Nabucodonosor decretó: *“Todo pueblo, nación o lengua que dijere blasfemia contra el Dios de Sadrac, Mesac y Abed-nego, sea descuartizado y su casa convertida en muladar, por cuanto no hay Dios que pueda librar como éste”*. (Daniel 3:29). Correcto. Ellos tuvieron un

un cambio. Los lugares secos se convertirán en manantiales y la tierra florecerá y dará su fruto. ¡Oh, qué día va a ser ese! Cuando los corazones de los hombres sean convertidos al de hombres santos. Ellos hacen su elección hoy para vivir en ese lugar. Amén.

111. Dijo el poeta: *“En esa hora oscura, las rocas hendiéndose por la mitad y los cielos en tinieblas. Mi Salvador inclinó Su cabeza y murió; el velo abierto reveló el camino a los gozos celestiales y al día sin fin”*. Él tuvo que hacerlo con el fin de establecer un camino para nosotros. ¿Pero qué hizo Jesús? Él fue fiel a la Palabra y abrazó la cruz. Pero, ¿eso fue el fin de Su ministerio? ¿Se había terminado Su ministerio? Dios lo honró con la corona más grande con que jamás alguien pudiera ser coronado. Él coronó el ministerio de nuestro Señor Jesús esa mañana de resurrección con Su resurrección, levantándolo de los muertos y vive para siempre. El no estaba acabado porque todos los hombres lo habían dejado. ¡Él fue coronado! Sí señor, porque estaba en esa condición y había sido desamparado. Él debía hacer eso para levantarlo de los muertos.

112. Lo mismo sucedió con Elías. Hablamos de él hace unos momentos. Elías, ese pobre profeta quebrantado, estaba allá en el desierto y tenía que ser alimentado con lo que los pájaros le llevaban. Su cuerpo de tono café, delgado y agotado, con su botija de aceite colgada a un lado, todo barbudo y su cabeza tal vez sin pelo, quemada por el sol, caminando con la ayuda de un palo, pero allá en lo profundo de su anciano corazón, latía el Espíritu de Dios. Cuando Dios vio a su ancianito siervo cansado, parecía que ya era su fin, todos lo habían desamparado, ¿lo abandonó Él? Él envió una carroza para recoger a Su cansado siervo y le dijo: “No tienes ni siquiera que caminar hacia arriba como lo hizo Enoc, Yo te voy a traer al Hogar en una carroza”. Él coronó su ministerio con un viaje al Hogar en una carroza. Eso no está tan mal. Sí, Elías no tuvo que caminar al Hogar celestial, Dios envió una carroza y lo recogió porque estaba cansado. Me gusta eso. Amén. Pobre siervo, anciano y muy cansado, Él lo levantó y se lo llevó al Hogar celestial. (2 Reyes 2:1-11).

48. Ahora preguntémonos: ¿Cómo pudo un hombre, un ministro, un compañero como era Demas con Pablo, dejar a Pablo?

49. Ustedes conocen al hermano Baxter, muchos de ustedes lo recuerdan. Él solía leer acerca de Demas y decía: “Hermano Branham, ¿sabes la primera cosa que voy a hacer, cuando llegue al cielo?” “¿Qué?”, le dije yo.

50. Él me dijo: “Voy a preguntar: ¿Dónde está Demas? Cuando lo vea, le voy a dar un golpe tan fuerte como pueda y él se va a dar vuelta y me va a preguntar: Baxter, ¿por qué haces esto?”. Él dijo que le iba a decir: “¿Por qué dejaste al pobre Pablo cuando todos lo habían desamparado?”. Por supuesto, yo no aconsejo que se haga eso y no creo que habrá pleitos allá arriba, solamente recordé lo que había dicho el hermano Baxter acerca de eso, claro, él sentía compasión de Pablo.

51. Bueno, ¿qué había hecho Pablo? Él predicó tan fiel como pudo y el Espíritu Santo estaba en él. Cuando escribió acerca de las damas que ministraban y cosas como esas, ya me imagino que eso fue como una bomba para aquellos. Pablo dijo: *“Que la mujer permanezca en silencio en las iglesias, y no les permito hablar en la congregación”*. Él ya estaba en la cárcel.

52. ¿Se pudiera usted imaginar lo que algunos obispos han de haber dicho? “Humm. Ese tipo está en la cárcel, ¿qué negocio tiene escribiéndonos a nosotros? El tiene a Timoteo, un bebedor de vino. Él está en la cárcel y le suple el vino a Timoteo, luego nos escribe lo que el Espíritu Santo debería decirnos a nosotros”. (1^{ra} Timoteo 2:11-12) (1^{ra} Corintios 14:34-37).

53. Pablo dijo: *“¿Acaso ha salido de vosotros la Palabra de Dios, o sólo a vosotros ha llegado? Si alguno a su parecer, es profeta o espiritual, reconozca que lo que os escribo son Mandamientos del Señor”*.

54. El tiempo viene, amigos. Quiero que la gente en todas partes adonde van estas cintas, recuerden que el tiempo de separación

tiene que venir. Sí, tiene que venir. Yo no sé cuán lejos estoy del fin o del final del camino. Yo no sé. Eso depende de Dios. Yo no sé cómo será mañana y quien... Yo no sé que es lo que detiene, pero sí sé quién lo está controlando. Así que en eso es donde mi fe está edificada.

55. Ahora, yo me imagino que Demas no dejó a Pablo y empezó a ir a cabarets. Yo no me imagino a Demas hacer eso, porque Demas era un hombre lleno del Espíritu. Él era una gran ayuda. Si usted lee alguna vez la historia de Demas, verá que él era un predicador notable, un hombre culto y fino, altamente educado y de alta categoría. Era un hombre inteligente. Pero, ¿por qué desampararía a Pablo? Esa es la cosa. ¿Qué fue lo que hizo que él dejara a Pablo? Yo no creo que él quería ir a los cabarets o hacer otras cosas. Pero yo creo que era Dios separando a Pablo. Me imagino a Demas...

56. Tomemos unos pensamientos de Démas. El otro día como al amanecer estaba sentado en la falda de la colina preguntándome: “¿Por qué dejaría Demas a Pablo? ¿Por qué dejaría al pobre predicador que lo había guiado al Señor, al hombre que pastoreó el avivamiento entre los Gentiles, un profeta en verdad?” Nadie podía decir otra cosa, sino que él era un profeta. Él era más que un profeta, él era un apóstol, un grande y poderoso apóstol de los Gentiles. Demas se había asociado con Pablo, había tenido compañerismo y había visto al Espíritu de Dios moverse en ese hombre. ¿Por qué le daría la espalda a una persona como esa, que había sido vindicada como siervo de Cristo? ¿Se fijó en lo que Pablo dice aquí? “*Amando este siglo*”. Ahora, yo no pienso que Demas se haya regresado al mundo. Yo no creo que él hizo eso. Pero lo que sí creo, es que él tuvo una opinión errónea de Pablo.

57. Demas venía de una familia rica, él era pudiente y el dinero algunas veces significa religión para una persona. Como dicen allá en California: “Si tú no tienes tres Cadillacs, no eres espiritual”. Quieres decir que no tienes éxito y si tú no tienes la iglesia más fina de todo el país. Ellos te dicen: “Oh, ¿Quieres decirme que te has unido a un grupito como ese?”.

107. Su iglesia lo abandonó, todo hombre y hasta la naturaleza lo desamparó, la luna, las estrellas, el sol y Dios. Nadie se quedó allí, Él murió solo. ¿Había perdido Su ministerio? No, Él lo estaba cumpliendo y no perdiéndolo. Así sucedió con Él y así sucede. Todos lo abandonaron.

108. Pero fue en ese tiempo cuando Dios entró en la escena, porque cualquier hombre que conoce la Palabra se quedará con la Palabra, sabiendo que la Palabra es Dios. La Palabra infalible tiene que revelarse por Sí misma, porque la Palabra es Dios. Si Ella obró en otros a través de todas las edades, también obrará de la misma manera hoy día, porque Él es Dios. Nunca se olvide de esto. Jesús sabía que Él era la plenitud de la Palabra. El no solamente era un Profeta, Él era Dios mismo, era la Palabra. Esa fue la razón por la que no sólo el hombre lo desamparó sino también la naturaleza, toda la creación lo desamparó, todo, las estrellas, el sol no emitió su luz cuando Él murió. Todo lo desamparó a Él. Porque Él era el Creador de todas las cosas. ¡Todas las cosas! Ahora, la única cosa es que nosotros no podemos crear, pero tratamos de convertirlos a Él y aquellos a quienes tratamos de convertir, son los que nos dejan y se van. Cuando el tiempo se aproxima para que la Palabra haga Su real manifestación, es cuando eso sucede. Recuerde, es cuando Dios entra en la escena.

109. Observe la vida y las obras poderosas de nuestro Señor Jesús que hizo en el primer año y seis meses de Su ministerio. ¡Oh, qué hombre poderoso era Él! No había nadie como Él en la tierra, nunca lo hubo, ni lo habrá después de Él. ¿Pero qué sucedió? Él recibió más burla que ningún otro, más que todos los demás juntos. Fue insultado por la naturaleza, por la creación y por todo, porque estaban en una condición pervertida. Esa es la razón porque los hombres se burlan del verdadero siervo de Dios, sus corazones están pervertidos. La naturaleza está pervertida, esa es la razón.

110. Si la naturaleza es hermosa aún en esa condición pervertida como está hoy, ¿cómo será cuando sea restaurada por la voluntad de Dios? Si la tierra da uvas que se necesitan dos hombres para cargarlas y eso en una tierra pervertida, ¿qué será cuando sea restaurada? Cristo viene y el desierto florecerá como la rosa. Habrá

sepulcros en Egipto, que nos has sacado para que muramos en el desierto?” (Éxodo 14) ¿Ve? Dios dijo que los dejó morir en el desierto por su incredulidad. Ellos dijeron: “Moisés, tu ministerio está acabado, eso es todo. Tú ya no eres el mismo”. Ellos no entendieron, no lo captaron.

104. La misma cosa fue cuando Jesús, el joven Rabí, Maestro o Profeta de Galilea, cuando Él estaba haciendo todos esos milagros y cosas. “¿Cómo podía el pararse y soportar una cosa como esa? ¿Cómo podía permitir que un hombre lo atara con cadenas? Cuando Él podía romper el sello de la tumba y resucitar a un hombre. ¿Cómo pudo Él hacerlo? Cuando Él pudo hablarle al hijo muerto de una viuda y resucitarlo. También a Lázaro, muerto y podrido en la tumba, lo resucitó. ¿Cómo podía parase y decir: “*Yo soy la Resurrección y la Vida, el que cree en Mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquél que vive y cree en Mí, no morirá eternamente?*” (Juan 11:25-26). Luego permitir que le ataran con cadenas, le escupieran Su rostro y ¿no abrir Su boca?” Los discípulos decían: “Ya perdió Su ministerio”. Sí, eso es lo que pasa. ¡Dios, este pobre mundo!

105. Aún Su iglesia, los doce en quién se había agradado y les había dicho todo... Ellos le dieron la espalda. Solamente uno se quedó con Él y ese fue Juan. En la hora precisa cuando todo se había acabado, todas las esperanzas se habían ido y allí estaba Él en cadenas, escarnecido y escupido, ellos le dieron la espalda sin saber que estaban cumpliendo las Escrituras.

106. Bien, ¿No saben ustedes que las cosas que están sucediendo hoy día, son cumplimiento de las Escrituras exactamente al pie de la letra? ¿Por qué la gente permite... por qué dicen estas cosas? ¿Por qué las denominaciones se enfurecen? ¿Por qué hacen eso? Está escrito en la Palabra que lo harán. Entrarán en ello y lo harán, ciegos, sin saber lo que están haciendo. ¿Cree usted que Judas sabía que él estaba haciendo el papel de Judas? ¿Cree usted que Faraón sabía que estaba haciendo ese papel y que Dios lo había levantado para ese propósito? ¿Cree usted que Esaú hubiera hecho las cosas que él hizo? Seguramente que no. Él dijo: “*Teniendo ojos no véis, y teniendo oídos no oís*”. (Marcos 8:18). Pero fíjese, la Escritura se está desenvolviendo. ¿Ve? Estamos en el tiempo del fin, tiene que ser de esta manera.

58. ¿Sabía usted que nuestro Señor no tenía ni un lugar donde recostar Su cabeza? ¿Sabía usted que Él tenía un solo traje? ¿Ve? Él era el tipo de persona que despreciaban. No tenía lugar donde recostar Su cabeza. También ellos pudieron haber pensado la misma cosa acerca de Pablo y lo pensaron.

59. Yo creo que Demas aparentemente vio una falla en el ministerio de Pablo. Creo que él pensó que el pobre Pablo estaba acabado para Dios. Fíjese en eso de que una persona pudiera sacarse los ojos para dárselos a Pablo...

60. Pablo dijo eso: “*Os hubierais sacado vuestros ojos para dármelos*”. (Gálatas 4:15). Creemos que eso era porque pablo tenía sus ojos enfermos, porque él dijo: “*Mirad en cuán grandes letras os he escrito*”. Fíjese, él dijo: “*Grandes letras*”. Yo revisé el diccionario y decía: “Con grandes letras”. Él estaba en una prisión en Roma. Algo andaba mal, pues dijo que sus ojos le habían estado molestando desde que había tenido la visión celestial. Así que la gente hasta le hubiera dado sus ojos. Pablo sufría, sus ojos le estaban molestando. Él había pedido al Señor en tres ocasiones que lo sanara. Pablo aún decía: “*Y para que la grandeza de las revelaciones no me exaltase desmedidamente, me fue dado un aguijón en la carne, un mensajero de Satanás que me abofetea para que no me enaltezca sobremanera*”. (2 Corintios 12:7-10). Él pudo en ocasiones haberse sentido muy bien, entonces ese mensajero lo atacaba. Se volvía a sentir bien y lo atacaba de nuevo.

61. ¿Ve usted? El ministerio que Pablo tenía era más grande que el de todos los demás apóstoles puestos juntos. Algunos de ellos pudieran haber dicho: “Bueno, yo caminé con Jesús”. También, el hombre común y corriente caminó con Él cuando anduvo aquí. Pero Pablo lo vio en la Columna de Fuego después que Él murió, fue sepultado, ascendió a los Cielos y regresó otra vez, allí fue cuando llamó a Pablo. ¿Ve? En el camino rumbo a Damasco. Pablo tenía un ministerio más grande que el de Mateo, Marcos, Lucas o cualquiera de los otros. Él trabajó más que ellos. (1^{ra} Corintios 15:10). Él dijo: “No vaya a ser que me exalte y diga: Ustedes hermanos, no saben nada al respecto. Yo he visto al Señor después de Su resurrección”.

62. Bien, tal vez ellos dirían: “Nosotros caminamos con Él”. Pero también toda esa gente de Galilea, Nazaret y a través de todo el país, habían caminado con Él.

63. Pero vea usted, Pablo había hablado con Él y lo había visto en la forma que Él era antes de ser hecho carne. Él comisionó a Pablo en la condición que estaba en esa Luz. Allí Él lo comisionó. Pablo lo había visto a Él. Así que Él dijo: *“Para que no me exalte desmedidamente (ni me sienta un poquito más grande que algunos de ustedes hermanos) me fue dado un aguijón en mi carne, un mensajero de Satanás que me abofetee, para que no me enaltezca sobremanera”*. Él dijo: *“Tres veces le he rogado al Señor que lo quite de mí. Y me ha dicho: (Pablo) Bástate mi Gracia”*. Luego Pablo dijo: *“Por lo cual me gozo en las debilidades... Porque cuando soy débil, entonces soy fuerte”*. ¿Ve? ¡Yo me gloriaré en Él! (2 Corintios 12:7-9).

64. Se fijó usted, un hombre que tenía un ministerio más grande que todos ellos y había estado en el campo misionero. Pablo, aquél que había visto a Jesús en la Columna de Fuego y le había comisionado para que hiciera lo que hizo y fue vindicado por el mismo Dios, por el mismo Poder, con señales y prodigios indubitables, era tan pobre que únicamente tenía un capote y le predicaba a un grupo de gente que le hubiesen dado sus ojos, algunos de ellos eran millonarios. Pablo tenía sólo un capote (Abrigo). Él dijo: “Tráeme el capote, está haciendo frío aquí”. Porque él estaba en una región montañosa y solamente tenía un capote.

65. Para Demas, un hombre de alta categoría, de gran capacidad, culto y educado, un hombre rico que tenía abundancia de ropa diría: “Algo anda mal con este hombre, pues teniendo tantos amigos que pudieran hasta darles sus ojos, anda pobre y sólo tiene un capote. Algo anda mal con Pablo”.

66. Usted sabe, ese espíritu nunca muere, todavía la gente piensa así. El dinero no es Dios. Solamente hay un Dios. ¿Ve? Pero la gente piensa que porque usted tiene un gran ministerio debería poseer todo esto y lo otro, todas estas grandes cosas, grandes

quedó en medio de dos situaciones difíciles. Sus esposas y sus hijos de este lado del arroyo y del otro su hermano Esaú lleno de odio, viniendo a su encuentro con un ejército. El se quedó en el arroyo de Peniel, allí permaneció. ¡Qué situación! Esaú odiándolo, viniendo a su encuentro con su ejército y de este otro lado del arroyo estaban sus dos esposas e hijos, así que él estaba atrapado en una situación difícil. ¿Por qué? Si él se hubiese quedado en la tierra de Harán, todo hubiera estado bien. Pero él tenía un llamamiento, la Palabra de Dios lo había llamado a su tierra. ¡Aleluya! Dios bendiga a Jacob. El también tuvo un cambio. Sí, señor. (Génesis 32-33)

102. Jesús fue fiel a la Palabra del Padre y decía: *“Yo solamente hago lo que el Padre me dice... Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios”*. Jesús, siempre fue fiel a la Palabra y llegó el tiempo cuando perdió todos los amigos que Él tenía. Todos lo desampararon y se apartaron. La gente lo vio burlado, escarnecido y perdieron la confianza en Él. Dijeron: “Como puede ser que un hombre que puede hablarle a un hombre muerto y levantarlo de la tumba, que puede predecir eventos al pie de la letra y nunca haber fallado, sentarse en el jurado con Su cara sangrando, de donde habían arrancado Su barba, allí con Su cara llena de saliva de los soldados que le escupían, después cubriéndole Su cabeza con un trapo y tapando Sus ojos, golpeándole con un palo le decían: *“Profetizanos tú, Cristo, quién es el que te ha herido”*”. (Mateo 26:67-68). Al ver esto, los discípulos se fueron y dijeron: “¡Ah!”. Ellos olvidaron muy pronto lo que Dios había hecho.

103. Así como Moisés les dijo cuando se paró frente al Mar Rojo: “Dios ha hecho diez milagros sobresalientes, ¿todavía ustedes están fallando en no saber que Él es Dios?” Él fue allá y envió juicio en las tierras, él puso maldición en las tierras. Él trajo ranas, pulgas, moscas, todo y un juicio final que mató a los primogénitos, cuando el ángel de la muerte pasó por toda la tierra. Viendo esto ni aún así, esas gentes quisieron seguirlo cuando estaba delante del Mar Rojo. Cuán rápidamente, tan pronto como tu popularidad... Cuando ellos vieron ese gran resplandor de las lanzas de cien mil hombres o tal vez un millón que venían, el ruido de los carros y el polvo que levantaban, ellos desfallecieron y dijeron a Moisés: *“¿No había*

desamparado, hasta el punto que tuvo que clamar: “*Señor... sólo yo he quedado, y me buscan para quitarme la vida*”.

97. Pero Dios lo consoló diciéndole: “*Yo haré que queden en Israel siete mil, cuyas rodillas no se doblaron ante Baal...*” (1 Reyes 19:14-18). ¿Ve? Yo no creo que Elías dijo con jactancia eso de que había quedado él sólo sino creo que lo dijo porque se sintió desamparado.

98. Cada vez que él iba a un sacerdote para tener una reunión, lo rechazaban. Él iba a un lugar y le decían: “¡Sal de aquí fanático! ¡Vete de aquí! ¡Ve y haz esto!” Lo mostraron cuando vino Eliseo su sucesor. ¿Qué fue lo que hicieron ellos? El joven Eliseo era calvo y ellos enviaban a sus pequeños para que hicieran burla a esos “charlatanes”, como eran considerados y le gritaban: “¡Calvo, sube!” (2 Reyes 2:23). Viejo calvo, ¿por qué no subes como lo hizo Elías? Ellos no creían que él había sido raptado y pensaron que eran unos impostores. Pero ellos fueron fieles a la Palabra y tenían un ministerio vindicado. Elías se mantuvo firme. Muy bien.

99. También Daniel se paró firme. Usted sabe de dónde tomé esto, está en Daniel 6. Daniel dio un paso firme por la Palabra. ¿Qué le sucedió a él? Él era la mano derecha del rey, pero dio un paso firme por la Palabra, por eso fue excomulgado y echado al pozo de los leones. ¡Fue un hombre de Dios que permaneció fiel a la Palabra!

100. Los jóvenes Hebreos, también permanecieron fieles a la Palabra, a pesar de la proclamación del rey que decía: “*Cualquiera que no se postrare y adorar, en la misma hora será echado dentro del horno de fuego ardiendo*”. (Daniel 3:6). Pero ellos dieron la espalda a la estatua sin importarles cuan desprestigiados serían o si iban a ser excomulgados por la sociedad. Ellos se quedaron fieles a la Palabra. Me gusta eso.

101. Jacob fue otro, él había estado fuera de casa por mucho tiempo y tenía un llamado para regresar a su tierra y ver a su familia. Él estaba camino de regreso fiel a su llamado, fiel a su reunión. Él traía buenas cosas allá de donde venía, pero Dios empezó a lidiar con él respecto al regreso de su casa. En el camino de regreso,

escuelas y ser el gran fulano de tal. Dios no lidia con esas cosas. A lo menos, esa ha sido mi opinión. Dios lidia con el individuo. El nunca nos ordenó ir y hacer esas cosas.

67. Pero aquí Pablo con un capote, le decía a Timoteo que se lo trajera porque hacía mucho frío. Un hombre que tenía un ministerio que predicaba a decenas de miles como Pablo lo hizo, un ministerio que podía hacer toda clase de milagros, que había visto a Jesús en la Columna de Fuego, que fue comisionado por Él y con todo eso, tenía solamente un capote. Demas diría: “Yo me aparto de un hombre como ese”.

68. Cuando él estaba predicando en Efeso, nos damos cuenta que allí había un hombre que era orfebre, este era un bribón de primera. (Hechos 19). Él odiaba a los Cristianos e hizo a Pablo todo lo que pudo hacerle, hasta ponerlo en la cárcel. Pablo alerta a Timoteo de ese hombre: “*Cuídate de ese hombre*”. ¡Oh Dios, permite que la gente lo oiga! Allí estaba Demas parado al lado de un hombre que había cegado a otro por haber disputado con él. (Hechos 13:6-12). Predicadores de la Iglesia de Cristo, esto les incumbe a ustedes... Una vez alguien me dijo: “¡Hazme ciego! ¡Hazme ciego! Si tú tienes el Espíritu Santo, hazme ciego”. “Usted ya está ciego”, le dije yo.

69. ¿Por qué Pablo no cegó al calderero? El mismo espíritu que está en la gente que piensa así, es la misma cosa que estaba en Demas. Un hombre que podía cegar a otro por disputar con él, dejó que el calderero le arruinara su ministerio en la ciudad. Sin duda que Demas ha de haber dicho: “Él está acabado, perdió todos sus dones. Perdió su don de cegar”.

70. ¿No ve usted que todavía ese espíritu está en el mundo? Él dice: “*Tú estás acabado, hermano*”. ¡Oh! Eso va por encima de la mente de la gente. ¿Lo captan? Eso es todo lo que es. Ellos no pueden verlo. ¿Ve? Ellos no lo entienden.

71. Pablo no cegó a ese hombre porque él quiso. ¿Qué dijo Jesús: “*Yo no hago nada sin que el Padre me lo muestre?*” Yo se los dije a

ustedes años atrás, cuando mi propia madre estaba muriéndose y ella me preguntaba: “Bill, ¿Qué va a ser de mí?” Yo no le podía decir nada hasta que Dios me lo dijera primero. Eso fue lo que sucedió. El hombre no puede hacer nada, el hombre es una falla para empezar. Él es solamente un agente por el que Dios obra y El obra Su propia voluntad. Pero cuando usted ve a esta súper-súper gente que siempre está teniendo esto, eso y lo otro, lo mejor para usted es apartarse. ¿Ve? Jesús mismo hizo eso. Él dijo: “Yo únicamente hago lo que el Padre me muestra. Él me muestra qué debo hacer y entonces yo lo hago, no puedo hacer otra cosa más que eso”.

72. Demas vió a Pablo, un hombre que tenía un ministerio como ese, pero era tan pobre que únicamente tenía un capote y quiso que Timoteo se lo trajera. ¡Un capote! Pero Pablo puso el ejemplo de Cristo, pues Él tenía un solo capote. Entonces, ¿por qué hoy día las riquezas y el mucho dinero significa tanto para la gente? Ahora fíjese. Tenía tanto poder que cualquiera que estuviera en contra de lo que él predicaba le podía decir: “Tú estarás ciego por un tiempo”. Y el hombre quedaba ciego.

73. Allí estaba el calderero, haciéndole diez veces más daño que el otro hombre y todavía así lo dejó pasar. Demas ha de haber pensado: “Bueno, ¿Ve? Ya este hombre está acabado. Ya perdió su ministerio”. De ninguna manera. Dios no hace las cosas así. Dios no da como el Indio.

74. Fíjense, Pablo estaba en la misma condición que Elías. Elías el profeta fue al monte Carmelo por mandato de Dios y pidió que fuego cayera del Cielo y cayó. Pidió por lluvia y la lluvia vino. Entonces fue comisionado por el Mensaje de Dios y mató cuatrocientos falsos profetas, les cortó las cabezas y las echó a rodar desde arriba del monte; después corrió a la amenaza de una mujer hipócrita e infiel. Jezabel, esa mujercita era la llave maestra de todo lo que pasaba, ella era la que lo causaba. Parecía que él la hubiera puesto primeramente a ella en su lugar, pero Dios tiene maneras de hacer las cosas y sus siervos únicamente obran de acuerdo a la voluntad de Dios.

Jesús dijo: “No soy Yo el que hace las obras, es mi Padre que mora en Mí el que las hace”. No es el hombre haciéndolas. Bien. Hemos encontrado verdaderos siervos a través del tiempo.

94. Ahora, aquí está la cosa que quiero enfatizar por unos momentos. Es generalmente en un tiempo como ese, cuando el hombre que se ha quedado fiel a la Palabra, es desamparado por todos los hombres, hasta que Dios entra en su defensa y corona su ministerio. Correcto. ¡Qué consuelo! Una consolación que está edificada en la Promesa de la Palabra de Dios. No importa lo que el mundo diga o haga, esas son nuestras esperanzas y no están edificadas en lo que el mundo está haciendo.

95. Hay un himno muy precioso que quisiera cantar. Yo siempre quiero cantarlo. Dice así: “*Los que esperan en Jehová, sus fuerzas renovarán, alzarán sus alas como águilas; correrán y no se cansarán, andarán y no se desmayarán, enséñame Señor a esperar. Enséñame a esperar en oración*”. Me gusta eso. “*en Tu tiempo, Tú contestarás mi oración; enséñame a no descansar en lo que otros hacen sino solamente a esperar en oración por la respuesta que viene de Ti*”. Eso es. Ese es el siervo verdadero que espera por el turno de su Maestro, sabiendo esto, que la Escritura no puede fallar, a pesar de lo que suceda la Palabra tiene que permanecer verdadera. Generalmente en un tiempo como ese es cuando Dios viene a ayudarlos.

96. Veamos, Elías fue desamparado. ¿Por qué? Porque él se había quedado fiel a la Palabra. Él dijo: “Todos me han desamparado”. Fue excomulgado de la sociedad, de la organización, aún de la denominación nacional o de la iglesia nacional de Israel, los sacerdotes y todos lo habían echado y ni siquiera tenía un capote como Pablo sino un pequeño pedazo de piel de oveja o de piel con la que se cubría, estaba en una montaña y era alimentado por las aves. Sí señor. ¿Por qué? Por causa de la Palabra de Dios, porque él era fiel al ASÍ DICE EL SEÑOR. Todos se habían modernizado. Jezabel, la primera dama del país, tenía todas las modas y cosas que habían producido, los sacerdotes también habían entrado en eso, todos los predicadores y demás se habían adaptado a ello. Pero no Elías, él permaneció fiel a la Palabra y por tal cosa fue

haberse quedado al lado de él. Pablo fue el que lo guió a Cristo. Pero ve usted, eso es no reconocer el Espíritu, porque conocer el Espíritu es conocer cual es la voluntad de Dios y luego hacerla, ¿ve? Pero ellos lo dejaron en aquella condición, ¡lo dejaron! “Todos me han desamparado”.

91. ¡No dejo de pensar en esto! Un siervo que se mantiene fiel a la Palabra, tarde o temprano, recuerde, la gente lo va a desamparar. Tómelo de dónde usted quiera, de la Biblia o de la historia, cuando un hombre se mantenía fiel, sin importar cuan popular era, si él permanecía fiel a la Palabra, llegaba el momento cuando los religiosos del mundo lo repudiaban y ponían a un lado. Léalo usted en la Biblia desde el Libro del Génesis hasta el Apocalipsis, lea desde el Pre-Concilio de Nicea hasta los Padres de Nicea y verá que cada hombre, cada santo, cada profeta y verdadero siervo de Dios que se quedó con la Palabra, fue desamparado por los religiosos y echado fuera. Pablo fue uno de ellos.

92. Si hoy día hubiera uno, sería la misma cosa. Es exactamente la verdad. Usted tiene que llegar a ese lugar, eso tiene que venir. Ellos creen que un hombre que tenga un ministerio como ese, debe tener al mundo debajo de su dedo. Debería, pero ellos no querrían estar debajo de su dedo. ¿Ve? Pero un hombre como ese, no pondría con su ministerio al mundo debajo de su dedo; él lo pondría debajo del dedo de su Maestro, porque él no está aquí para representarse a sí mismo sino para representar a su Maestro.

93. Usted sabe, el hombre trata de recibir honor uno del otro y se honran entre sí, pero al hacerlo deshonran a Dios. Buscamos y hacemos grandes personajes entre nosotros, cuando no somos grandes sino pequeñas personas, todos somos pequeños. Solamente hay uno grande entre nosotros y ese es nuestro Señor. ¿Ve? Hacemos nuestras organizaciones más grandes que Dios, “la gran iglesia santa de esto, aquello o lo otro, los grandes obispos santos y demás”. Pero no hay tales cosas como esas. Eso es honra de hombre. Solamente hay uno santo y ese es Dios. El Espíritu Santo que es Dios está entre nosotros. No es que nosotros seamos santos, es el Espíritu Santo que está en nosotros. Cuando hacemos las obras, no somos nosotros haciéndolas, es el Espíritu Santo.

75. ¿Lo pueden ver amigos? Usted tiene que moverse de acuerdo a la manera que Dios se mueve. ¿Cuántas veces me he sentado y aconsejado a hermanos? Quisiera levantarme y estrecharle la mano y decirle: “Hermano, eso no tiene nada que ver, sigamos siendo hermanos”. ¿Cómo puedo hacer eso y guardar mi comisión: “Predica la Palabra?” Ellos no quieren hacer eso.

76. Yo he estado entre ministros que me han dicho: “Hermano Branham, mi tía está aquí. Sé que tú eres un profeta enviado de Dios. Ve y restaura su vista”. Si yo pudiera lo haría, pero no puedo hacerlo hasta que Él me diga que lo haga. Nadie puede hacerlo. Ni Elías ni algún otro pudo hacerlo.

77. Demas predicaba con Pablo y lo vio sanar a un hombre inválido que tenía fe para ser sanado, diciéndole: “*Levántate derecho sobre tus pies*”. Jesucristo te ha sanado. Él lo vio sanar al enfermo y ahora no podía hacer nada por su amigo Trófimo que estaba enfermo (Hechos 14:8-10).

78. Quizás esto fue lo que Demas pensó: “Pablo perdió su ministerio. ¿Por qué si tenía un don de sanidad, no fue y sanó a su amigo que había permanecido tan fiel a su lado? Pablo dijo: “Lo he dejado enfermo... no tengo con qué cubrirme... quiero que me traigas el capote contigo... ten cuidado con ese calderero. Él arruinó el servicio en la ciudad y me puso en la cárcel”. Yo me imagino a Demas decir: “¿Qué clase de predicador ha llegado a ser?”

79. Hermano, hay muchos de esos espíritus de Demas en el mundo hoy. No saben lo que es. ¿Ve? Es en vano tratar de explicarlo, porque no lo van a entender de ninguna manera. Un siervo de Cristo sigue las huellas de Él.

80. Uno de nuestros diáconos aquí, yo no sé si esta noche está aquí o no, su nombre es Tony Zabel. Por lo general él siempre está aquí. No hace mucho tiempo me dijo que había tenido un sueño, él dijo: “Tuve un sueño, fue un sueño curioso, soñé que estaba buscando el camino para el Cielo y vi un hombre que venía con una bata negra puesta y estaba leyendo un libro. Me acerqué a ese hombre y le

pregunté: '¿Cuál es el camino al Cielo?' Él me contestó: 'Pregúntale al hombre que está delante de mí'. Ese hombre era un pastor de una iglesia a la que él había asistido antes.

81. Él siguió un poquito más adelante y encontró otro hombre que tenía puesta una bata negra y cantaba himnos mientras caminaba. Ese era otro pastor. Ambos pastores son amigos personales míos. Un buen hombre. Él le preguntó: “¿Qué camino tomo para llegar a la cima de esa montaña?”. Él respondió: 'ven acá. ¿Ves a aquel hombrecito parado en la cima de la montaña?' Él respondió: 'Sí'. Luego le dijo: 'Es un hombre vestido con pantalones de trabajo y con uno de esos sombreros de vaquero'.

82. Alguien aquí en Kentucky dijo (hablando acerca de mí), de ése allá arriba, dijo: “Ese hombre parece todo, menos un predicador”. Pareciera ser como un granjero o algo así, pero usted sabe que no es como uno se ve.

83. Dijo que era yo el que estaba allá arriba, subió la montaña hasta que llegó hasta donde yo estaba y lo tomé pro el brazo y lo llevé más arriba hasta que llegué a la cima de la montaña. Ante nosotros había un desierto que atravesar y le dije: “Tony, tengo que dejarte aquí pues tú debes caminar solo”. Él dijo: “Hermano Branham, ¿qué voy a hacer de aquí en adelante?”

84. Yo le contesté: “Ven aquí Tony, mira allá abajo. ¿Ves esas huellas de pies descalzos en las que hay sangre? Eso es lo que yo he seguido todo el camino. Solamente quédate con Eso”. Eso es lo único que yo conozco para guiar al hombre, no hacia un credo o alguna clase de sensación sino a esas huellas sangrientas que guían a la Biblia, la Sangre de Jesucristo.

85. ¿Cómo pudo haberse sentido Pablo, un hombre con tantos amigos millonarios y con un solo capote? Él fue uno que tuvo poder para cegar a otro, después permitió que otro hombre lo echara de la ciudad y él no hizo nada al respecto sino que se levantó y se fue. Oraba por los enfermos y no pudo sanar a su amigo que estaba enfermo. Demas lo dejó y los demás también lo dejaron. Pablo dijo: “Todos me dejaron”.

86. Yo digo esto, cuando un hombre se mantiene fiel a la Palabra, no solamente en la reunión sino en cada reunión, el tiempo llega cuando lo dejan solo. Exacto. Ellos se lo hicieron a nuestro Señor. Ellos lo dejarán cuando usted se pare por la Verdad. “Todos me han desamparado”. ¿Qué cree usted que pensó Demas y algunos de ellos, cuando todos sabemos por la Escritura que Lucas era un médico? Pablo dondequiera que iba se llevaba con él a este doctor. Él iba predicando sanidad divina y no podía sanar a su amigo enfermo. Estaba tan pobre que sólo tenía un capote y permitió que ese hombre lo echara de la ciudad, teniendo poder para cegarlo. ¿Ve? Ellos pensaron que él estaba acabado. ¡Pero no lo estaba! Él estaba siguiendo las huellas sangrientas. Yo espero que ustedes me estén entendiendo. Pablo dijo: “Todo hombre me ha desamparado”.

87. Demas amaba este mundo presente, amaba la popularidad del hombre. “Hola, Doctor Demas. ¡Sé que usted tiene un título!” Oh, seguro, ellos siempre aman eso.

88. Jesús dijo: “*Amáis las primeras sillas en las sinagogas... y ser llamados Rabí y demás cosas... Ustedes recibirán mayor condenación*”. (Marcos 12:39).

89. Sabemos que todos vieron que este doctor andaba con él, pues Pablo se lo llevaba con él. Por eso dijo: “Lucas es el único que no me ha abandonado”. Lucas era bondadoso con él y lo ayudaba. Él necesitaba a Lucas para su ministerio. Este doctor seguía a todas partes que iba a un hombre que predicaba sanidad divina, que podía sanar al inválido y levantar al muerto, ver poderosas visiones y hablar cosas que venían a existencia, dejó a su propio colaborador enfermo. Él pudo haber tenido un millón de dólares, grandes escuelas, pero no tenía más que un capote para cubrirse la espalda.

90. Demas diría: “Yo no me voy a juntar con un tipo como ese, es una persona de clase baja, me voy con los hermanos denominacionales, donde yo sea alguien”. Si se pudiera hacer lo que decía Baxter, a mí también me hubiera gustado reclamarle a Demas, después que Baxter hubiera terminado con él, ¿ve? Por haber dejado a ese hombre estando en esa condición. Él debió